

CERÁMICAS FENICIAS EN ANDALUCÍA OCCIDENTAL. UNA CUESTIÓN DE SINCRONISMO ORIENTE-OCCIDENTE

Francisco Gómez Toscano
Departamento de Historia I
*Universidad de Huelva**

RESUMEN

Uno de los principales debates de la Protohistoria hispana es la cronología de la presencia de los fenicios en Occidente. En este trabajo se plantea la fijación de los primeros contactos a través del sincronismo entre cerámicas procedentes de Tell Abu Hawam (Israel) y otras localizadas en el yacimiento tartésico de Huelva.

Palabras clave: Cerámicas fenicias, sincronismo, Tel Abu Hawam (Israel), Huelva (España).

ABSTRACT

The explication of phoenicians arrival to the Far West became one of main debates in Iberian Protohistory. In this paper the synchronism of the earliest phoenician pottery located in Huelva with the material culture of the phoenician *hūbur* of Tell Abu Hawam allowed to explained the possible historical date of first contacts.

Key words: Phoenician pottery, synchronism, Tell Abu Hawam (Israel), Huelva (Spain).

* Facultad de Humanidades, avenida Fuerzas Armadas, s/n, 21007 Huelva; e-mail: fgomez@uhu.es

I. INTRODUCCIÓN

Las cerámicas fenicias en la Península Ibérica han sido el principal objeto de estudio para establecer la cronología y el ritmo de los principales cambios estructurales que dieron lugar a la incorporación de la sociedad prehistórica occidental en la historia general del Mundo Mediterráneo, una actividad que en los últimos años, en vista de los avances de la investigación occidental, parece haber sido superada en función a otros elementos de la cultura material asignada a los fenicios occidentales (Ruiz Mata y Celestino Pérez, 2001), donde en algunos trabajos parece que la cronología de la primera mitad del I Milenio a.C. sorprendentemente está ya debidamente probada y ajustada, al menos con carácter general.

A lo largo de los años y en relación a los diferentes métodos utilizados en la explicación de la evolución de la Protohistoria occidental, diversos factores han contribuido a que, todavía en el siglo XXI, algunos de los principales fundamentos asumidos por los investigadores, a menudo contradictorios, estén siempre presentes en el debate científico. Frente al tiempo establecido de la presencia fenicia en Occidente en el II Milenio a.C. a partir de las fuentes escritas, que estimaban la fundación de Gadir en el Atlántico (Vell., I, 2. 1-3), las más antiguas evidencias arqueológicas no han podido confirmar todavía fechas anteriores al siglo VIII a.C., a pesar de que en los últimos años algunos investigadores parecen decantarse hacia fechas más antiguas basadas en el resultado exclusivo de análisis radiométricos (Torres, 1998), con los problemas de sincronía a que ello da lugar con las series históricas orientales (Gómez, e.p.).

No obstante, no puede negarse que la cronología de la presencia fenicia en Occidente sólo podrá mostrarse a partir del paralelismo temporal de las primeras cerámicas que se localicen en la Península Ibérica con las series conocidas en el conjunto de las ciudades-estado de la costa siro-palestina y del resto del Mediterráneo incluyendo a Chipre, por lo que el esquema que aquí presentamos está basado en la evolución estratigráfica de un asentamiento fenicio prontamente excavado y publicado (Hamilton, 1935), que si en su día jugó un

importante papel en el establecimiento del marco crono-estratigráfico del Mediterráneo oriental (Balensi, 1985), en la actualidad, aunque existen trabajos fundamentales en otros asentamientos de la costa siro-palestina, las revisiones de la estratigrafía publicada por Hamilton, elaboradas ya en el seno de la *Mission Archéologique a Tell Abu Hawam* (MATAH) teniendo en cuenta los materiales no publicados previamente que se encontraban en diversos museos (Balensi, 1980; Herrera, 1990), permiten una mejor integración de los datos en la investigación actual de los procesos históricos del Mediterráneo oriental (Balensi, Herrera y Artzy, 1993) y, por analogía, plantear una base desde donde establecer un claro sincronismo con las primeras cerámicas fenicias localizadas en el lejano Occidente.

Una reserva a tener en cuenta es que, en este trabajo, se utiliza la cronología histórico-arqueológica del Próximo Oriente construida durante más de un siglo por la investigación a partir de analogías entre los textos escritos y la documentación arqueológica extraída en el conjunto del Mediterráneo. Esa cronología, aunque por la fragilidad de los principales hitos históricos en que se basa el esquema general no satisface plenamente a nadie (James, 1993; Finkelstein, 1999), como es lógico deberá mantenerse hasta que no existan suficientes fechas ancladas en análisis radiocarbónicos calibrados en ambos extremos del Mediterráneo, sin que por ello se deseche ahora el nuevo esquema calendárico, que no dudamos se irá imponiendo paulatinamente.

II. EL STRATUM III DE TELL ABU HAWAM

Tell Abu Hawam es un asentamiento con larga tradición para los investigadores de la historia de la franja siro-palestina, a juzgar por las referencias que podemos encontrar en el debate científico a lo largo del siglo XX. Situado en la bahía de Haifa, al pie del Monte Carmelo, por su pequeño puerto debieron pasar los elementos más característicos del comercio internacional tanto en los siglos finales del II milenio a.C., como en los primeros del siguiente (Balensi, Herrera y Artzy, 1993). En las campañas de excavación realizadas en 1932 y 1933, el equipo dirigido por R. W. Hamilton (1935) dividió la ocupación del tell en cinco periodos histórico-arqueológicos, de los cuales, el denominado *Stratum III*, es el único que nos interesa aquí al corresponder a la fase final del asenta-

1 Este trabajo se enmarca en los proyectos *Mission Archéologique a Tell Abu Hawam* (MATAH), del Institute Courby de Lyon, y *Análisis de la implantación y evolución del fenómeno urbano en el S.O. peninsular: Las Campañas onubenses* (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, DGICYT PB96-1496).



Figura 1. Localización de Tell Abu Hawam y Huelva.

miento en la Edad del Hierro, al que seguiría una interfase durante la cual la pequeña isla quedaría desocupada hasta un nuevo asentamiento que se inicia y perdura durante el período Persa-Helenístico.

De acuerdo con la cronología entonces publicada, el *Stratum III* se iniciaba y concluía con incendios generalizados del asentamiento entre 1100 y 925 a.C., que fueron relacionados el inicio con los reajustes producidos tras el asentamiento de los Pueblos del Mar y el final con el resultado de la expedición del faraón Sheshonk I a la costa siro-palestina, que dio lugar a un abandono generalizado del lugar durante varios siglos.

Continuamente citado por los investigadores, aunque siempre haciendo hincapié en los materiales entonces publicados, a los que se aplicarían cronologías muy diferentes en relación a los adelantos de la investigación en general, hace tan sólo una década la revisión llevada a cabo por M. D. Herrera (1990), incluyendo los datos inéditos conservados en varios museos y otras entidades, permitiría observar seis fases incluidas en dos principales períodos (IIIA.1-3 y IIIB.1-4), donde se agrupan las estructuras documentadas por Hamilton, que mostraban reparaciones y cambios en las plantas de algunas construcciones, incluida la IIIB-4 que pertenece ya al Período II. Ello conlleva que los materiales asociados a cada una de las fases presenten clara continuidad, y será tan sólo la desaparición de unas formas cerámicas y la presencia de otras lo que distinga la evolución de la cultura material fenicia a lo largo de la ocupación entre *ca.* 1025/1000-750/725 a.C., que es el espacio temporal en que ahora debe incluirse la ocupación del asentamiento (Herrera y Balensi, 1992).

Los inicios de la fase fenicia están determinados por la plenitud de la cerámica bícroma antigua, en cuyos esquemas decorativos predominan los círculos concéntricos, tanto en el interior de los platos como fundamentalmente en las dos zonas entre las asas en los jarros. A continuación, de forma intermitente, comienzan a aparecer importaciones de platos chipriotas del tipo *Black-on-Red*, junto con sellos y amuletos de tipo egipcizantes, desapareciendo paulatinamente los jarros de panza esférica en beneficio de los que ya presentan una base anular. Con ello, la fase IIIB representaría una remodelación del asentamiento, con modificaciones que indican que éste ya está organizado a partir de un poder estructurado que planifica los cambios y que puede ponerse en relación con nuevos signos de crecimiento y desarrollo, que tal vez sean fruto de los contactos con otras zonas, debidas al marco que en esos momentos se presume sean por causa de la hegemonía comercial de Tiro y sus vínculos con el reinado de Salomón. Desde ese punto de vista, los lienzos de la muralla es posible que se construyeran en algún momento del siglo X, un hecho que según la cronología tradicional podría relacionarse con las fortificaciones que en esos momentos se realizan en Hazor o Megiddo (Herzog, 1992), entre otras ciudades israelitas, pero que ahora, a partir de nuevas cronologías (Finkelstain, 1999), tal vez deba relacionarse con fechas posteriores, incluso del período de la Monarquía dividida.

No obstante, la decoración de bandas horizontales en los jarros y la aparición de cerámicas de engobe rojo bruñido, precedidas por importaciones chipriotas de los siglos X-IX, son el trasfondo de la recuperación del comercio con Chipre, donde podemos ver la consolida-

ción del poder marítimo tirio heredero directo de los filisteos, como recientemente se ha explicado (Bauer, 1998; Sherrat, 1998).

A pesar de otras importaciones en la costa siro-palestina, especialmente en Tiro (Coldstream, 1988), donde existe continuidad durante los siglos X y IX (Coldstream, 1998), en Tell Abu Hawam las primeras cerámicas geométricas se registran en un momento de alrededor de finales del siglo IX a.C., y no se conocerán otras importaciones egeas hasta mediados del siglo VIII, por lo que esa escasa presencia también muestra la dedicación comercial del asentamiento situado al pie del Monte Carmelo y su vinculación a otros centros que debemos entender en la estructura comercial de Tiro, aunque sin duda con posterioridad al reinado de Hiram I.

Por ello, tal como ahora entendemos debe estimarse, la evolución de la cultura material fenicia del *Stratum III* de Tell Abu Hawam (Herrera y Gómez, e. p.), coincide a grandes rasgos con las publicadas en los asentamientos fenicios cercanos de Tiro (Bikai, 1978a), de Sarepta (Anderson, 1981) o de Tel Keisan (Briand y Humbert, 1980), de la misma forma que con la evolución de las cerámicas fenicias de Chipre propuesta por P. M. Bikai (1987). Pero lo que parece fundamental es su destrucción en momentos anteriores a los *Strata III-II* de Tiro, momento en que comienza una nueva fase de las cerámicas fenicias (Bikai, 1978b).

En general, las dos principales fases de la evolución de las cerámicas fenicias entre fines del II y los primeros siglos del I Milenio a.C., en las que según W. Culican (1982) predominan la decoración bicroma en la primera y la aparición y desarrollo del engobe rojo bruñido en la segunda, son el elemento que nos sirva para entender la presencia fenicia en Occidente, si somos capaces de definir en qué momento de esa evolución se integran las primeras cerámicas documentadas en la península Ibérica.

III. LAS PRIMERAS IMPORTACIONES EN EL OCCIDENTE ATLÁNTICO

De acuerdo con las evidencias actuales (Gómez, e. p.), la presencia de los fenicios en Occidente, cualquiera que sea la fecha y los motivos de su aparición, deberá incluirse en una fase del esquema evolutivo del asentamiento de Tell Abu Hawam, que ya hemos dicho no difiere, excepto en su final, con la de sitios como Tiro,

Tel Keisan, o Sarepta. En la fig. 2 aparece una selección de piezas de los momentos finales del *Stratum III*, que tienen un especial significado si las comparamos con las de la fig. 3, todas ellas procedentes de Huelva.

Tal como hemos explicado en un trabajo reciente (Gómez y Balensi, 1999), los fragmentos geométricos griegos de Tell Abu Hawam (fig. 2, 1-3) representan el final del *Stratum III* con la fase de transición entre el Geométrico Medio II y el Geométrico Reciente I.

El fragmento de escifo con semicírculos colgantes realizados con pintura roja mate (fig. 2, 1) corresponde a una pieza del Sub-protogeométrico (*SPG*) eubeo que ya debe fecharse en la segunda mitad del siglo VIII a.C. (Kearsley, 1986), de la misma forma que las características del pequeño escifo de la fig. 2, 2, aunque su procedencia no sea ática, posibilite incluirlo entre las formas de transición del GMII-GRI (Herrera, 1990); finalmente, el fragmento de crátera eubea con meandro incluido en uno de los paneles centrales entre las asas (fig. 2, 3) también corresponde a la transición entre ambos períodos (Gómez y Balensi, 1999).

Estos ejemplares griegos tienen su paralelismo cronológico en dos piezas importadas localizadas en Huelva en un contexto poco claro (Amo, 1976; Fernández, 1990; Cabrera, 1990). El fragmento de crátera ática del Geométrico Medio II (fig. 3, 1), suficientemente conocida en la bibliografía (Gómez, 1990), representa uno de los primeros ejemplos importados en Occidente y, de acuerdo con el contexto en que estas piezas han aparecido fuera del Ática, debe entenderse en el contexto de las relaciones aristocráticas que hacían posible el comercio mediterráneo a larga distancia (Coldstream, 1983). Aunque B. B. Shefton (1982) la fechaba en un momento posterior a la cronología propuesta para el Ática (Coldstream, 1968), hipótesis que había sido seguida casi sin discusión, su llegada a Huelva en la primera mitad del siglo VIII a.C. parece que comienza a ser aceptada (Cabrera, 1995, p. 389; 1998, p. 90), aunque por error todavía se considere una píxide (Gómez, e. p.). El segundo fragmento geométrico de Huelva (fig. 3, 2), al corresponder a un típico escifo eubeo de pájaros, cierra el repertorio de las cerámicas egeas documentadas en el asentamiento onubense que pueden incluirse en los dos cuartos centrales del siglo VIII a.C., y de ahí su sincronismo con las importaciones geométricas del final del *Stratum III* de Tell Abu Hawam.

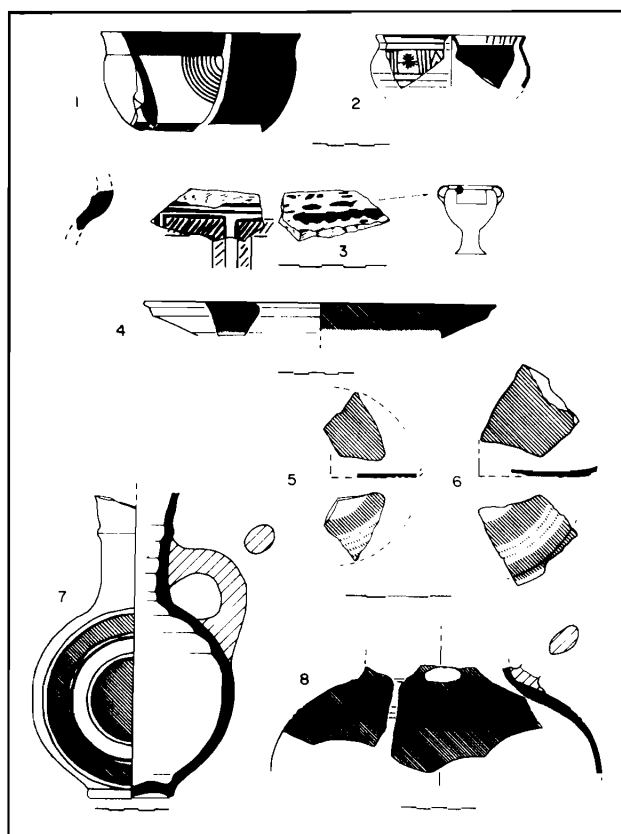


Figura 2. Selección de cerámicas del final del *Stratum III* de Tell Abu Hawam.

Desde un punto de vista comparativo con las cerámicas típicas fenicias, el objeto que inaugura el repertorio fenicio-oriental en Occidente corresponde al cuello de jarro bícromo de la figura 3 (7), localizado en la calle Puerto (Fernández, 1986, fig. 5, 4); si su restitución completa es válida, como ya hemos adelantado en otros trabajos (Gómez y Balensi, 1999), correspondería a un jarro con decoración de círculos bícromos concéntricos en ambos lados de la panza, cuello moldurado con pequeña arista central desde donde arrancaría una sola asa, boca abierta con decoración pintada también en el borde superior e interior, y fondo plano cortado a la cuerda. Estas características lo equiparan al jarro número 250 de Tell Abu Hawam (fig. 2, 7), con paralelos en el *Salamis Horizon* (Bikai, 1987, plate IX, 171).

En el esquema evolutivo de las cerámicas bícromas fenicias, el otro jarro procedente de Huelva, seguiría en el tiempo al anterior por la forma del cuello y la decoración con pintura roja a la que se superponen tres anchas bandas negras (fig. 3, 8), al tratarse de un tipo distinguido como *squared off rim* precedente de los *boca de seta* desconocidos antes de los Str. III-II de Tiro

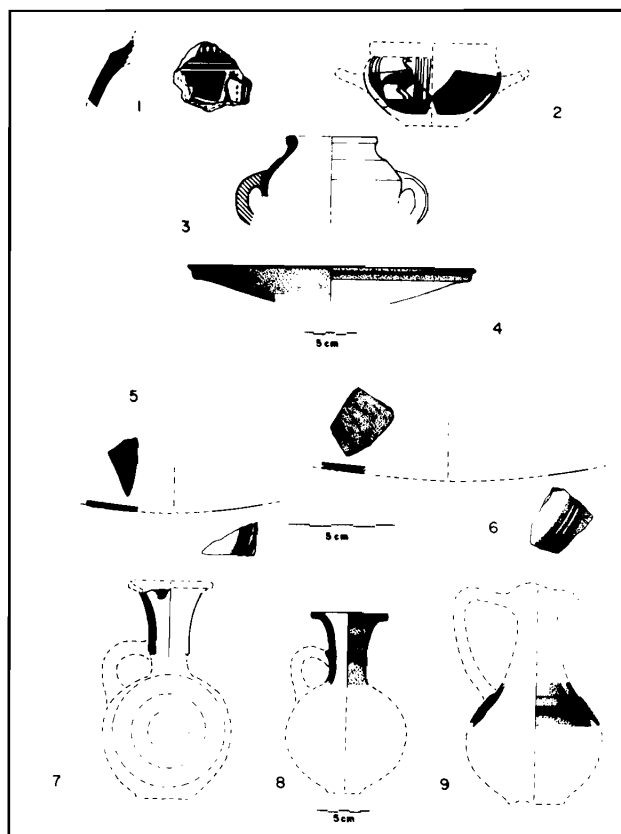


Figura 3. Selección de cerámicas de Huelva.

(Bikai, 1978b). Sin abandonar los jarros, el de engobe rojo bruñido (fig. 3, 9), que representa a otros muchos documentados en el Castillo de Doña Blanca (Ruiz Mata y Pérez, 1995) y en yacimientos del Bajo Guadalquivir y Huelva, confirmaría la expansión desde el Castillo de Doña Blanca hacia los asentamientos del Bronce Final de los primeros contenedores de lujo, los cuales bien pudieron ser importados desde la zona metropolitana fenicia o bien fueron fabricados en talleres que comienzan a producirlos durante los primeros años de la Fase Fundacional de Gadir (Gómez, e. p.). La presencia de incisiones paralelas tanto en los jarros de boca de seta como en los trilobulados decorados con engobe rojo bruñido encuentran paralelos en Tell Abu Hawam (fig. 2, 8), así como en el resto de los asentamientos fenicios conocidos incluyendo al Horizonte de Kition en Chipre (Bikai, 1987).

Dentro del repertorio de la *fine ware* tiria, de Tell Abu Hawam hemos seleccionado dos fragmentos del fondo de dos copas abiertas decoradas con bandas rojas concéntricas por el exterior, sobre las cuales aparecen las típicas incisiones realizadas después de la aplicación del

engobe (fig. 2, 5-6). Dos copas semejantes localizadas en Huelva (fig. 3, 5-6) fueron dadas a conocer hace años como copas de Samaría (Fernández, 1986. fig. 4, 2-3), de las cuales, la número 5 presenta el característico engobe rojo violáceo bruñido y pulido sobre la superficie dorada de las mejores piezas tirias (Bikai, 1978b). Dentro de los platos con engobe rojo bruñido conocidos en Tiro, incluidos en el tipo *FW7*, el localizado en Tell Abu Hawam (fig. 2, 4) es muy semejante a otro hallado recientemente en Huelva (fig. 3, 4) en una excavación de urgencia (Gómez, López y Haro, 2002). Este plato, muy diferente a los occidentales decorados con engobe rojo bruñido (Schubart, 1976), por el hecho de ser un tipo escasamente representado en Oriente, con sólo trece ejemplares en Tiro (Bikai, 1978), uno solo en el *Substratum C.2* de Sarepta (Anderson, 1981, pl. 35, 10), otro con el borde algo más inclinado y con cuatro incisiones y banda en reserva en el exterior del fondo de Kition (Bikai, 1981. Pl. XXV, 26), otro en Al-Mina (Taylor, 1959, fig. 6, 18), y uno más en Tel 'Arqa (Thalman, 1983, 46, 13), debe estimarse una importación de la segunda mitad del siglo VIII a.C., aunque no podría descartarse una fecha algo anterior, ni que fuese fabricado en Occidente.

Finalmente, en la fig. 3, 3, reproducimos un fragmento de ánfora localizada en la misma actuación que el plato de engobe rojo, que a pesar de su pequeño tamaño debe incluirse entre las denominadas *levantinas*, claramente una importación de la segunda mitad del siglo VIII a.C., únicamente con paralelos en el Castillo de Doña Blanca (Ruiz Mata y Pérez, 1995) y en Morro de Mezquitilla (Maas-Lindemann, 1999).

IV. CONCLUSIONES

Frente a las reconstrucciones históricas fundamentadas en el conocimiento de la Arqueología de los Fenicios Occidentales a que estamos acostumbrados, donde las referencias al debate científico en relación a la propia evolución del Próximo Oriente parece limitarse a una pocas fechas entresacadas de los manuales al uso, a menudo con una validez dudosa por el tiempo transcurrido desde su publicación, parecía necesario avanzar un poco más y establecer hipótesis cronológicas asentadas en el sincronismo entre ambos espacios del Mediterráneo. El paralelismo observado entre las últimas cerámicas atribuidas al final del *Sraturum III* de Tell Abu Hawam y algunas cerámicas procedentes de

Huelva (Gómez y Balensi, 1999), pueden ser un marco de referencia coherente, a pesar de que para algunas de las hispanas el hecho de que no fueron localizadas en contextos estratigráficos de ocupación no invalidan su estricto papel de evidencia cronológica.

El hecho de que falten en el antiguo puerto de Haifa otras formas posteriores de la evolución material de los fenicios, tales como las que aparecen por primera vez en los *Strata III-II* de Tiro, especialmente el típico jarro con boca de seta, han servido para estimar que antes del último cuarto del siglo VIII a.C. Tell Abu Hawam fue destruido tal vez por la expedición punitiva de Tiglatpileser III *ca.* 732, y no volvería a ocuparse hasta el período Persa (Gómez y Balensi, 1999). Esta circunstancia, comparada con las evidencias encontradas en Huelva, permite también estimar que los primeros elementos fenicios localizados en la península Ibérica no sean muy anteriores al final de la ocupación del tell, en cualquier caso durante gran parte del siglo VIII a.C., coincidiendo con la cronología establecida por J. N. Coldstream (1968) para el desarrollo del Geométrico Medio II ático.

Durante esa fase geométrica ática, en sus momentos más tardíos, se produjo la fundación de Gadir en el asentamiento del Castillo de Doña Blanca (Ruiz Mata, 1999), donde se desarrollaron, partiendo de formas típicas conocidas en el conjunto de la costa siro-palestina, unas formas cerámicas que sólo estarán presentes en los asentamientos fenicios metropolitanos y chipriotas desde mediados del siglo VIII a.C. Con posterioridad aparecen en la Península unas formas que, aunque no son conocidas en Tell Abu Hawam por la fecha de su destrucción, estarán presentes en el resto de los asentamientos que continuaron su existencia en los años finales de ese siglo, representados fundamentalmente por los materiales adscritos a los *Str. III-II* de Tiro (Bikai, 1978a) y algunos del *Amathus Horizon* (Bikai, 1987), así como unas formas nuevas, no conocidas en la evolución metropolitana posterior (Lehmann, 1998), que representan la producción genuina de los fenicios occidentales (Gómez, e. p.), tales como los platos de engobe rojo bruñido y las cerámicas grises en general entre las formas abiertas, así como *pithoi* y urnas Cruz del Negro entre las formas cerradas.

Esas características, fundamentadas en el registro localizado entre las dos márgenes del Mediterráneo, permiten estimar que los primeros elementos fenicios conocidos en Occidente no son anteriores al siglo

VIII a.C., o al menos lo que en Oriente se considera de esa fecha, y que la evolución posterior constituye la Fase Fundacional de los Fenicios Occidentales representada por los materiales que ejemplifican el registro arqueológico más antiguo del Castillo de Doña Blanca. De esa forma, en función de los materiales conocidos de Huelva, la primera fase representaría algunos de los contactos iniciales, tal vez lo que otros autores denominan precolonización y que no puede llevarse hasta alcanzar varios siglos antes para enlazar con el reinado de Salomón. Sólo durante la siguiente fase, pero no antes de la segunda mitad del siglo VIII a.C., se inició la presencia continuada de los fenicios en la Península Ibérica, lo que en otros trabajos denominamos Fase Roja Fundacional para evitar generalizaciones inconvenientes (Gómez, e. p.).

En cualquier caso, otras cuestiones importantes deberán esperar análisis más sosegados, como la procedencia de las cerámicas fenicias en Occidente, que todavía parece continuar siendo incierta como valientemente estimaba uno de los maestros hace cincuenta años (Cuadrado, 1953).

BIBLIOGRAFÍA

- AMO, M. del, 1976: "Restos materiales de la población romana de Onuba". *HuelArq*, 2.
- ANDERSON, W., 1981: *A Stratigraphic and Ceramic Analysis of the Late Bronze and Iron Age Strata of Sounding Y at arepta (Sarafand, Lebanon)* (Tes. Doc. Univ. de Pennsylvania), Univ. Microfilms International, Londres.
- BALENSI, J., 1980: *Les fouilles de R.W. Hamilton a Tell Abu Hawam: niveaux IV & V (1600-950 env. av. J.C.)*, Univ. de Estrasburgo (Tesis Doctoral inédita).
- BALENSI, J., 1985: "Revising Tell Abu Hawam". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, 257, p. 65-74.
- BALENSI, J., HERRERA, M. D. y ARTZY, M., 1993: "Abu Hawam, Tell", Stern, E. (Ed.), *New Encyclopedia of Archaeological Excavations in the Holy Land*, Nueva York, p. 7-14.
- BAUER, A. A., 1998: "Cities of the Sea: Maritime Trade and the Origin of Philistine Settlement in the Early Iron Age Southern Levant", *Oxford Journal of Archaeology*, 17 (2), p. 149-168.
- BIKAI, P. M., 1978a: *The Pottery of Tyre*, Warminster.
- BIKAI, P. M., 1978b: "The Late Phoenician Pottery Complex and Chronology". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, 229, p. 47-56.
- BIKAI, P. M., 1981: "The Phoenician Imports", Karageorghis, V. (Ed.), *The non-Cypriote Pottery Excavations at Kition*, IV, Nicosia, p. 23-35.
- BIKAI, P. M., 1987: *The Phoenician Pottery of Cyprus*, Nicosia.
- BRIAND, J. y HUMBERT, J. B., 1980: *Tel Keisan (1971-76) une cité phénicienne en Galilée. Orbis Biblicus Orientalis* (Series Archaeologica, 1), París.
- CABRERA, P., 1990: "El Comercio foceo en Huelva: Cronología y fisonomía", *HuelArq*, X-XI, p. 41-100.
- CABRERA, P., 1995: "Cerámicas griegas en Tartessos: su significado en la costa meridional de la Península desde Málaga a Huelva", *Tartessos 25 años después. 1968-1993*, Jerez de la Frontera, p. 387-399.
- CABRERA, P., 1998: "Los primeros viajes al Extremo Occidente: Tartessos y la fundación de Ampurias", Cabrera, P. y Sánchez, C. (Eds.), *Los Griegos en España. Tras las huellas de Heracles*, Madrid, p. 86-109.
- COLDSTREAM, J. N., 1968: *Greek Geometric Pottery. A survey of ten local Styles and their Chronology*, Londres.
- COLDSTREAM, J. N., 1983: "Gift Exchange in the Eight Century B.C.", Hägg, R. (Ed.), *The Greek renaissance of the Eight Century B.C.*, Estocolmo, p. 201-207.
- COLDSTREAM, J. N., 1988: "Early Greek Pottery in Tyre and Cyprus: Some Preliminary Comparisons", *Report of the Department of Antiquities. Cyprus*, p. 35-44.
- COLDSTREAM, J. N., 1998: "The First Exchanges Between Eubeans and Phoenicians: Who took the initiative?", Gitin, S., Mazar, A. y Stern, E. (Eds.), *Mediterranean Peoples in Transitions. Thirteenth to Early Tenth Centuries BCE*, Jerusalén, p. 353-360.
- CUADRADO DÍAZ, E., 1953: "Materiales ibéricos: Cerámica roja de procedencia incierta". *Zephyrus*, IV.
- CULICAN, W., 1982: "The Repertoire of Phoenician Pottery", Niemayer, H.G. (Ed.), *Phönizier im Western*, Maguncia, p. 45-82.
- FERNÁNDEZ, J., 1986: "Fenicios y griegos en Huelva", *Homenaje a L. Siret*, Sevilla, p. 562-574.
- FERNÁNDEZ, J., 1990: "Tartessos y Huelva", *HuelArq*, X-XI.
- FINKELSTEIN, I., 1999: "Hazor and the North in the Iron Age: A Low Chronology Perspective", *BASOR*, 314, p.55-70.

- GÓMEZ, F., 1990: "A propósito del fragmento de Geométrico Medio II del Museo Provincial de Huelva", *Cuadernos del Suroeste*, 1, p. 1-6.
- GÓMEZ, F., (en prensa): "Cerámicas Fenicias en Andalucía Occidental. Una reflexión crítica", *Revista de Prehistoria*, 3.
- GÓMEZ, F. y BALENSI, J., 1999: "La colección de vasos egeos de Tell Abu Hawam (Haifa, Israel) y su relación con la cronología histórica de la expansión fenicia en Occidente", *Huelva en su Historia*, 7 (Número Extra), Huelva, p. 43-70.
- GÓMEZ, F., LÓPEZ, M. A. y HARO, J. DE, 2002: "Arqueología Urbana en Huelva. El solar de calle San Salvador 2", *AnArqAndalucía (AAA'99)*, III, p. 315-319.
- HAMILTON, R. W., 1935: "Excavations at Tell Abu Hawam". *Quarterly of the Department of Antiquities of Palestine*, 4. Jerusalén, p. 1-69.
- HERRERA, M. D., 1990: *Las excavaciones de R.W. Hamilton en Tell Abu Hawam, Haifa. El Stratum III: historia del puerto fenicio durante los siglos X-VIII a.C.*, Univ. de Santander (Tesis Doctoral microfilmada).
- HERRERA, M. D. y BALENSI, J., 1992: "El asentamiento de Tell Abu Hawam (Haifa, Israel) en el contexto del Mediterráneo Oriental durante el IIº y Ier Milenio (Investigación Reciente)", *Arqueología Prehistórica del Próximo Orient. Treballs d'Arqueologia*, 2, p. 189-200.
- HERZOG, Z., 1992: "Settlement and fortification planning in the Iron Age", *The Architecture of Ancient Israel. From the Prehistoric to persian Periods*, Jerusalén, p. 231-274.
- JAMES, P., 1993: *Siglos de oscuridad. Desafío a la cronología tradicional del mundo antiguo*, Barcelona.
- KEARSLEY, R. A., 1986: "The Redating of Tell Abu Hawam III and the Greek Pendant Semicircle Skyphos", *BASOR*, 263, p. 85-86.
- LEHMANN, G., 1998: "Trends in the Local Pottery Development of the Late Iron Age and Persian Period in Syria and Lebanon, ca. 700 to 300 B.C." *BASOR*, 311, p. 7-37.
- MAAS-LINDEMANN, G., 1999: "La cerámica de las primeras fases de la colonización fenicia en España", González, A. (Ed.), *La cerámica fenicia en Occidente: centros de producción y áreas de comercio*, Alicante, p. 129-148.
- RUIZ MATA, D., 1999: "Visión actual de la fundación de Gadir en la bahía gaditana. El Castillo de Doña Blanca en El Puerto de Santa María y la ciudad de Cádiz. Contrastación textual y arqueológica", *Revista de Historia de El Puerto*, 21, p. 11-87.
- RUIZ MATA, D. y CELESTINO PÉREZ, S., 2001: *Arquitectura Oriental y Orientalizante en la Península Ibérica*, Madrid.
- RUIZ MATA, D. y PÉREZ, C. J., 1995: *El poblado fenicio del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz)*, Cádiz.
- SHEFTON, B. B., 1982: "Greeks and Greek Imports in the South of the Iberian Peninsula. The Archaeological evidence", Niemeyer, H.G. (Ed.), *Phönizier im Western. Madrider Beitrage*, 8, Maguncia, p. 337-368.
- SCHUBART, H., 1976: "Westphönizische Teller". *RStFenici*, 4, p. 179-196.
- SHERRAT, S., 1998: "Sea Peoples and the Economic Structure of the Late Second Millennium in the Eastern Mediterranean", Gitin, S., Mazar, A. y Stern, E. (Eds.), *Mediterranean Peoples in Transition: Thirteenth to Early Tenth Century BCE*, Jerusalén, p. 292-313.
- TAYLOR, J. DU PLAT, 1959: "The Cypriot and Syrian Pottery from Al Mina, Siria", *Iraq*, 21, p. 62-92.
- THALMANN, J. P., 1983: "Le niveaux de l'âge du Bronze et de Fer à Tell 'Arqa (Liban)", *Atti I Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici*, Roma.
- TORRES ORTIZ, M., 1998: "La cronología absoluta europea y el inicio de la colonización fenicia en Occidente. Implicaciones cronológicas en Chipre y el Próximo Oriente", *Complutum*, 9, p. 49-60.